

CRITERIOS GENERALES PARA UNA INVESTIGACION ETNOGRAFICA DE LOS PUEBLOS PIRENAICOS

(Actas de "V Jornadas de Estudios Folklóricos
Aragoneses". Zaragoza, 1969)

En «Jornadas de Estudios Folklóricos Aragoneses» del año 1966, D. Antonio Beltrán dijo estas palabras: «Es indudable que conocer nuestra tierra —Aragón— y conocernos a nosotros mismos es algo importante y que debe ser acometido sistemáticamente». Esto concuerda con aquella sentencia de la sabiduría antigua: «conócete a ti mismo», sentencia que, en nuestro caso, significa «conoce a tu pueblo».

En este estudio sistemático que debe ser acometido, según frase de D. Antonio Beltrán, hemos de atenernos a ciertas normas o criterios. Estos han sido utilizados, sin duda, por más de un etnógrafo aragonés. No vengo, por lo tanto, a enseñar algo nuevo, sino a recordar viejos principios y a exponer las líneas generales del plan de investigaciones que en una región pirenaica —Navarra— estamos poniendo en práctica. Creo que esto puede ser útil aquí, en Aragón, cuyas zonas geográficas y comarcas naturales son parecidas a las del territorio navarro.

* * *

La tarea del etnógrafo es, desde luego, investigar y describir o registrar la vida de uno o más grupos humanos. Pero la vida es un continuo vencer dificultades y solucionar problemas. El hombre reacciona, pues, ante los problemas que le plantea la necesidad de vivir creando un instrumental complejo que comprende diversos modos de vida o sistemas económicos, utensilios, máquinas, grupos sociales, ideas de interpretaciones del mundo y del hombre y otras vigencias que forman su cultura.

* * *

Investigar tales dificultades y soluciones o vigencias y señalar sus áreas; estudiar el sistema de normas —estructuras y funciones— que caracterizan la vida de los pueblos: he ahí el campo que se abre ante el investigador. Para que su labor sea completa en nuestras regiones, deberá tener en cuenta la diversidad de sus paisajes naturales y efectuar sondeos

en todos ellos, atento a criterios consagrados por la ciencia etnológica y a temarios que le orienten en sus primeros pasos.

Estudiar los hechos directamente, en su medio: he ahí un criterio. En esto lo ideal es que el etnógrafo viva tales hechos, puesto que no es adecuadamente inteligible lo que no es vivido. No perdamos de vista que la realidad de un objeto o de una vigencia colectiva no reside en su símbolo ni en la categoría en que lo hayamos encasillado. Integrado como se halla en un sistema funcional de hechos étnicos, considerarlo en su simple imagen o aislarlo de su contexto, sería eliminar al hombre de la escena, olvidando el objeto mismo de nuestro estudio. Por lo tanto, si pretendemos estudiar la vida de un grupo humano actual, no nos contentemos con la sola descripción morfológica de los hechos allí observados, haciendo de la etnografía de los pueblos una suerte de arqueología o inventario de material, privado de su original sustancia humana.

* * *

El medio físico o ambiente natural en que viva el pueblo, debe ser descrito primeramente en su general configuración, señalando, además, el papel que desempeñan en él los diversos agentes geográficos, geológicos y climáticos.

No olvidemos que el medio físico ejerce mucha influencia en las actividades de los hombres, o que éstos reaccionan frecuentemente de acuerdo con él. No falta quien señale que los valles, las llanuras y las riberas son lugares donde se desarrollan las civilizaciones. Federico Ratzel estudió sistemáticamente las relaciones entre los modos de vida y la cultura general de los grupos humanos, y en su *Anthropogeographie* (1882-1891) presentó sus puntos de vista sobre las actividades de los pueblos en relación con sus respectivos ambientes geográficos.

Sin llegar a las exageraciones de algunos antropogeógrafos, podemos decir que el ambiente físico juega papel importante en la formación y funcionamiento de la cultura. Los alimentos que el hombre consume, dependen en gran medida del medio geológico y climático donde vive. El vestido es, entre otras cosas, un caso de reacción humana ante las condiciones meteorológicas de cada país. La casa es, desde luego, un medio climático artificial creado por el hombre ante las inclemencias del ambiente exterior. Es en el medio geográfico donde el hombre halla las materias primas para muchas de sus actividades y elementos culturales, como son la casa, el vestido, los utensilios, los instrumentos, los aperos, las armas, etc.

El régimen de la vida pastoril pirenaica, por ejemplo, responde a la oportunidad que los valles y montañas de la cordillera ofrecen al hombre: allí el valle geográfico influyó en muchos casos en la creación y en la ulterior configuración del valle político y, en general, las funciones y los productos de la actividad humana muestran allí la impronta del paisaje natural.

Ahora bien, la situación geográfica y climática varía de unos lugares a otros, y esto hace que la población humana aparezca como parcelada geográfica y culturalmente, formando grupos humanos o pueblos diferentes, provincias temáticas y etnias conforme a la diversidad de los cuadros y circunstancias naturales.

* * *

Pero la geografía y el clima, aun en los casos en que su presencia más se acentúa, no explican todo. Quien crea la cultura no es la geografía, sino el hombre, siquiera sea con-

dicionado más o menos por su situación geográfica y climática. Otras fuerzas —culturales e históricas— explican, sobre todo, o contribuyen a explicar la totalidad de los caracteres tradicionales de un pueblo. Ya decía W. Wallis (1926) que si nosotros queremos conocer previamente lo que un pueblo hará en un nuevo ambiente, más importa conocer previamente el mismo pueblo que el lugar a donde va a establecerse. Este criterio tiene, sin duda, aplicación muy adecuada en Aragón, donde la historia ha jugado papel tan importante en la formación de su etnia.

Son los factores históricos los que influyen, sobre todo, en los tiempos de casas, en los modos de trabajo, en las modas, en el derecho consuetudinario, en los ritos religiosos, en los mitos, en el lenguaje, en las artes, etc.

La tarea básica del etnólogo será, por lo tanto, investigar los caracteres o las formas, funciones y significaciones —actividades controladas y normalizadas— que sean comunes a los individuos de cada población, señalando cuidadosamente las relaciones mutuas de tales hechos y las que éstos mantengan con el ambiente físico y con los antecedentes históricos del pueblo estudiado. Las vigencias colectivas así recogidas y registradas pueden proporcionar una imagen bastante aproximada de la situación vital de donde brotan y del nivel cultural alcanzado por el grupo.

* * *

Estudios monográficos son necesarios para realizar esta labor en toda su amplitud y profundidad. Estudios en numerosas localidades dispersas en todo el territorio de un país o de cada pueblo que se trata de conocer. Es así como puede lograrse una visión, no sólo del complejo cultural, sino también —dato importante— de su área territorial.

En esta clase de investigación y estudio fuera interesante que un solo individuo realizara las oportunas encuestas en diversas poblaciones de un país.

Así se lograría una colección de datos recogidos y registrados con unidad de criterio, condición muy deseable en esta tarea.

Cuando esto no sea factible, conviene organizar las encuestas con colaboradores bien preparados y que, a ser posible, sean naturales o domiciliados en los lugares donde van a realizar los sondeos, lo que es gran ventaja para lograr datos seguros. Así hemos organizado las encuestas en Navarra con un grupo —ETNIXER— de quince corresponsales situados en otras tantas localidades.

El tipo de encuesta que proponemos es el llamado sistemático, llamado así porque su fin es investigar el sistema de formas culturales, propias de un barrio, de un pueblo, de un valle o de una clase. Un estudio sistemático que comprenda los diversos aspectos de los hechos que integran una cultura, es el que mejor puede alcanzar la realidad profunda de una etnia.

* * *

Los procedimientos que debe utilizar el investigador en esta tarea son la *observación* y la *información*.

Observar es, en nuestro caso, contemplar o ponernos en contacto y presencia de objetos, personas y grupos y darnos cuenta de sus formas, de sus funciones o comportamientos y de sus significaciones, fines y simbolismo. Ahí se basan los estudios morfológico, funcional y simbólico o interpretativo de todo el material de la vida étnica, según la *Guide de Maget* (1953), que es un trazado de la técnica a que debe ajustar su conducta el etnógrafo¹

1. M. Maget. *Guide d'étude directe des comportements culturels*. Paris, 1953.

El estudio morfológico comprende el análisis real o mental del objeto en sus elementos y la subsiguiente síntesis o reintegración de los mismos en su estructura original. En una casa debemos observar su forma general, su plano y sus compartimentos; pero también sus paredes, sus tabiques y huecos, su techo y aun los materiales de los mismos; finalmente, reagruparlos. En forma análoga hay que proceder al estudiar un apero, un utensilio, un mueble, una familia, un grupo de actividad, una comunidad territorial, etc.

Los objetos materiales constituyen el testimonio cultural de acceso más fácil. Deben ser estudiados en su forma, en su composición, como productos y como instrumentos de diversas actividades, en sus funciones y en el papel que desempeñan en el conjunto o sistema de que forman parte. Es muy frecuente la *polivalencia*: un vestido abriga, protege, oculta y distingue; el fuego del hogar alumbra de noche, calienta en invierno, cuece los alimentos, seca la ropa, simboliza la casa, neutraliza los maleficios, etc., el hacha es instrumento cortante, arma arrojada, pararrayos.

El estudio funcional trata de conocer los comportamientos de los objetos. La función se estudia descomponiéndola en actos, fases y gestos y recomponiéndola seguidamente en su estructura espacio-temporal. Ciertas funciones están vinculadas a varios objetos: son casos de *polimorfismo*. Puede uno albergarse bajo un árbol, bajo una peña hueca, bajo un puente, en una choza, en una garita, en un palacio; la trilla puede hacerse con hoz, con guadaña, con máquina segadora.

El aspecto conceptual de los hechos étnicos se refiere a las nociones, significaciones, finalidad y simbolismo de los objetos y funciones. Se trata de vigencias invisibles, cuya primacía es indudable en la interpretación de los hechos, pues son ellas las que dan sentido a éstos.

La polivalencia de las formas y el polimorfismo de las funciones crean dificultades casi insuperables al arqueólogo, y el aspecto conceptual de los objetos le es inasequible: pero el investigador de la etnografía actual puede y debe inquirirlos y registrarlos cuidadosamente.

Nuestra investigación debe ir, pues, del objeto material a su función física, y de aquí a su significación cultural. La presencia de los objetos y de sus funciones debe conducirnos a inquirir las nociones, las intenciones o plan que persiguen, los gustos del fabricante o artesano que los produjo y los del usuario que los utilizó, así como su significación dentro del mundo de representaciones —saber popular, sistema mítico, mágico y religioso— y del complejo cultural a que pertenecen. Así la casa debe ser estudiada en su aspecto morfológico, según se dijo arriba; pero también como habitación y lugar de reunión de una familia, como refugio, taller, depósito de enseres domésticos; como templo, como panteón familiar, como símbolo del grupo familiar o de un linaje, como elemento de una vecindad, de una parroquia, de un valle, etc.

La observación debe ser completada con la *información*, utilizando para ello a los nativos. Estos nos ayudarán con sus noticias a hacer un primer inventario de actividades locales, a describir el proceso de aculturación de individuos de diferentes estados y profesiones o tipos de vida, a determinar la extensión y grado de aceptación de cada norma o vigencia colectiva, el área técnica y económica de una explotación agrícola, de una forma artesanal, etc. La información debe también presentarnos los modos de vida en su contexto y en su perspectiva diacrónica, poniéndonos al tanto de lo vivido por el informante, de lo vivido por sus antecesores inmediatos y de las noticias que éstos recibieron de los suyos. Añádase a esto la consulta de archivos locales o estudio de la documentación relativa al

tema o temas y al campo de nuestro trabajo, lo que nos facilitará el conocimiento de los antecedentes de las vivencias actuales.

Con los datos recogidos mediante la observación y la información hay que hacer una reseña detallada de cada hecho y series de hechos, de suerte que todas las reseñas completen una monografía de los usos colectivos, de los modos de vida, del saber popular, de las creencias y de los mitos de la localidad estudiada. Cuando se haga esto en esta gran región aragonesa, podremos decir, sin duda, que conocemos Aragón.

APENDICE

Etnografía de Navarra

ENCUESTA SISTEMÁTICA

Nuestra encuesta tiene esta finalidad: estudiar el sistema de normas, estructuras y funciones que caracterizan el modo de vida de nuestro pueblo.

Para lograrla, tenemos que efectuar sondeos en diversas comarcas de Navarra, ateniéndonos a unos mismos criterios y a un mismo temario.

La *observación* y la *información* son los dos procedimientos que debemos emplear en nuestra tarea.

Observar es, en nuestro caso, contemplar, o ponernos en contacto y presencia de objetos, personas y grupos y darnos cuenta de sus formas y de sus funciones o comportamientos. Ahí entran dos estudios: el morfológico y el funcional.

El estudio *morfológico* comprende el análisis —real o mental— del objeto en sus elementos y la síntesis o reintegración de los mismos. Para conocer una casa deberemos estudiar su forma general y su plano, pero también sus paredes, tabiques y huecos, su techo, sus departamentos y aun los materiales de los mismos y, finalmente, contemplarlos o considerarlos en su conjunto original. En forma análoga hay que proceder al examinar un apero, un utensilio, un mueble, una familia, un grupo de actividad, una comunidad territorial, etc.

El estudio *funcional* trata de conocer los comportamientos y sus finalidades o significaciones. La función se estudia descomponiéndola en actos, fases y gestos, y recomponiéndola seguidamente en su estructura espacio-temporal. Ateniéndonos, por ejemplo, a la función dominante de la hoz: la siega, podemos considerar en ella su movimiento de avance, el gesto con que envuelve el manojito de hierba, el retroceso del instrumento y el consiguiente roce y corte con su característico ruido. Estos elementos, lo mismo que los morfológicos, están humanizados, tienen una significación cultural que el etnógrafo debe inquirir.

Las actividades humanas se hallan generalmente articuladas con un equipo material, y del conocimiento de éste debe partir la descripción de aquéllas. En el estudio de muchos

períodos de historia humana, los objetos materiales son la única base documental sobre la cual tratamos de reconstruir los antiguos géneros de vida; empresa en la cual la polivalencia de las formas y el polimorfismo de las funciones crean dificultades casi insuperables. Por eso es urgente en nuestros días el estudio de la cultura premaquinista que está desapareciendo, antes que llegue el momento en que sólo queden de ella materiales desarticulados, restos arqueológicos, sin su original contexto y sin vida.

Nuestra investigación debe ir, pues, del objeto material a su función física, y de aquí a su significación cultural. La presencia del objeto debe conducirnos a inquirir las nociones y los gestos del fabricante o artesano y los del usuario, así como la función o funciones y su significación dentro del complejo cultural donde se hallan insertas.

La casa debe ser estudiada en su aspecto morfológico, según se ha dicho arriba; pero también como habitación y lugar de reunión de una familia, como refugio, taller, depósito de enseres domésticos, templo, panteón, y símbolo de un grupo de familias.

El hacha que utilizamos tiene determinado material, dimensión, forma y mano, evoca además, el recuerdo del herrero de la fragua, del yunque; corta árboles, labra la madera, esculpe figuras, sirve de pararrayos durante las tormentas, etc.

Del mismo modo, en un botón cabe considerar su material (metal, hueso, nácar, madera, piedra, hilo), su forma, su color, sus dimensiones, su fabricación, su uso como pieza útil y como elemento decorativo, sus relaciones con determinadas prendas, su simbolismo, su área, etc....

Otros objetos que debemos estudiar son los grupos doméstico, ganadero, agrícola, artesanal, religioso, artístico y de actividad territorial.

En el grupo doméstico, por ejemplo, debemos describir su residencia, su composición, hogar, agua, luz, mobiliario, ajuar, alimentación, vestidos, sentido y función religiosa de la casa y de la familia, prácticas eclesiales, ritos de pasaje (de la cuna a la tumba), educación de los niños, calendario de actividades, relaciones vecinales, economía doméstica, estructuras sociales en cuanto a relaciones intrafamiliares, a la posesión y transmisión de bienes, a relaciones con parientes...

La observación debe ser completada con la *información*. Un estudio de la documentación relativa al tema o temas y al campo de nuestro trabajo es indispensable en la investigación etnográfica. Hay que consultar los archivos locales, a partir del siglo pasado por lo menos.

Además, hay que utilizar a los nativos como informadores. Estos nos ayudarán, con sus noticias, a hacer un primer inventario de actividades locales, a determinar la extensión y grado de aceptación de una norma, el área técnica económica de una explotación agrícola, de una forma artesanal... La información puede también presentarnos los modos de vida en su contexto y en su perspectiva diacrónica, poniéndonos al tanto de lo vivido por el informante, de lo vivido por sus antecesores inmediatos y de las noticias que éstos recibieron de los suyos.

Con los datos aportados por la observación y por la información hay que hacer una reseña detallada de cada objeto y serie de objetos de suerte que, entre todas las reseñas, completen una monografía de la virgencias colectivas o de los modos de vida de un pueblo.

Esta monografía, en cuanto se refiere al estudio del grupo doméstico que deberemos investigar primeramente, será articulada atendiendo a los puntos que hemos señalado arriba y que aparecen más detallados en el cuestionario adjunto.

ETNIKER GUIA SUMARIA PARA UNA ENCUESTA ETNOGRAFICA

1.ª PARTE

Grupo doméstico

DATOS GEOGRÁFICOS

1. Nombre de la localidad o del pueblo donde se hace la encuesta.
 2. Su situación.
 3. Superficie, montañas y valles, red hidrográfica. Clima.
 4. Breve descripción geológica del suelo. Simas y cuevas.
 5. Flora y fauna.
 6. Tipo o tipos de hombres que la habitan. Número de habitantes. Lengua que hablan.
 7. Sistema de poblamiento: ¿Casas dispersas por el territorio? ¿Casas agrupadas? Proporción entre unas y otras.
 8. Catálogo de casa, con nombres y situación.
 9. Casas o granjas iniciales y las derivadas.
 10. Los modos de vida (agricultura, pastoreo, pesca, industria, y otras profesiones u oficios) practicados por los habitantes y cuántos se dedican a cada uno de ellos.
- Cada lugar, accidente geográfico, objeto y hecho que se describa, debe ir acompañado del nombre local y de los dichos populares que al mismo se refieren, procurando que la transcripción se haga con la mayor exactitud. En caso de leyendas y cuentos, romances, versos y cantos, hay que utilizar el magnetófono.*

LA CASA

11. ¿Cómo se nombra la casa?
12. ¿Qué orientación tiene? ¿Cuál es su situación en la comarca y con respecto a las casas vecinas, a los caminos y a las tierras que le pertenecen?
13. ¿Qué clases de casas se distinguen en la localidad? Casas particulares y edificios públicos y de sociedades; de artesanos, de comerciantes, de obreros, de jubilados y renteros, de agricultores, de pastores, etc.
14. ¿Cuáles son las características de cada clase de casas?
15. ¿Qué relación hay entre la estructura de la casa y la naturaleza del suelo y del clima, entre la forma de la casa y las ocupaciones y necesidades de sus moradores? La forma de las fachadas y su situación con relación al tejado.
16. Distribución de las piezas en la casa. Plano de la planta baja y de los pisos. Señálense en el plano el emplazamiento del horno, del fogón, de la fregadera, de los muebles, de las camas, etc.
17. Naturaleza de los cimientos y de las paredes. Materiales de construcción usuales y su origen. Ritos especiales al empezar la construcción de una casa.
18. Techo. Forma del tejado y grado de inclinación de sus vertientes. Armadura del techo. Materiales (teja, losa, tabla) que forman la cubierta, y su origen.
19. Forma, dimensiones y repartición de puertas, ventanas y otros huecos. Armazón u hoja de ventana, de puerta, etc. Cerraduras, pestillos, trancas, etc.
20. Decoración y ornamentación en muros, techo y alero, puertas y ventanas. Inscripciones.

21. ¿Qué sitio ocupa el hogar en la cocina? ¿Cuál es su forma? ¿De qué elementos se compone? ¿Qué combustible se emplea? ¿Cómo son la base y el fondo del fogón? ¿Y el llar? Describanse las funciones de la cocina con su ajuar.
22. ¿Qué leyendas acerca del fogón, de la cocina o de la chimenea se cuentan en la localidad?
23. ¿Qué dispositivo se emplea para el escape de humos?
24. ¿Qué utensilios se emplean en el horno? ¿Hay horno para fabricar pan? ¿De qué forma es? ¿Con qué materiales está hecho? ¿Qué sitio ocupa? ¿En qué se utiliza?
25. ¿Qué clase de alumbrado se emplea en la cocina, en el establo, en los dormitorios? ¿Cómo son las lámparas o soportes de la luz? ¿Qué procedimientos se emplean para encender el fuego?
26. Describanse los otros departamentos de la casa con sus muebles y objetos decorativos, religiosos, etc. Señálense sus funciones.
27. ¿Qué construcciones complementarias acompañan a la casa y cuál es su situación con respecto a la misma? Plano del conjunto. Hórreos, granjas, cochiqueras, gallineros, refugios, bordas, pajares, etc.
28. Habitaciones temporarias: chozas de pastor, carboneros, de leñadores, etc., con sus funciones y su ajuar.
29. ¿Qué cambios se han operado en la forma y estructuras de la casa, en los materiales de construcción y en las condiciones higiénicas de las habitaciones durante los últimos lustros?
30. ¿Se usan prácticas o ritos especiales al encender el fuego del hogar, al apilar la ceniza por la noche, etc.?
31. ¿Hay días (Nochebuena, Año Viejo...), en que se hace fuego especial, o en que al fuego del hogar se le atribuyen virtudes especiales?
32. ¿Se celebra algún rito con el llar al entrar a vivir en la casa alguna persona nueva o algún animal recién adquirido?
33. ¿En qué ocasiones la casa es objeto de prácticas religiosas? ¿Tienen las casas sus *yarleku* o fuesa en la iglesia y su sepultura en el cementerio? ¿Qué funciones tienen lugar en ellas?
34. ¿En qué casos la casa es utilizada o considerada como templo y sepultura? ¿Dónde son enterrados los niños que mueren sin ser bautizados?
31. Medidas de protección:
 - a) Al terminar la construcción de una casa ¿se coloca en el techo algún signo (rama de laurel...) y se celebra en tal ocasión algún banquete?
 - b) ¿Se bendice la nueva casa por el cura del pueblo?
 - c) ¿Cómo se protege la casa contra las tormentas, contra el fuego, contra las fieras, contra los insectos, contra los roedores y contra los malos espíritus, brujas, etc.?
 - d) Para proteger la casa o el establo ¿se recurre a signos especiales (flor de cardo silvestre...), inscripciones, símbolos solares, imágenes de santos?
 - e) ¿Se suspenden animales o cráneos en las paredes o puertas de la casa para este fin?
 - f) ¿Qué se hace para proteger el establo o la cuadra contra las enfermedades, animales dañinos o espíritus malignos? ¿Se cría un chivo, una oveja negra, etc.?

- g) ¿Qué árboles, yerbas, flores o herramientas (hacha, hoz, etc.) hacen el oficio de pararrayos? ¿Existe algún laurel cerca de la casa y en qué casos es utilizado?
36. ¿Cómo se llama el terreno contiguo a la casa? ¿Tiene a su lado alguna huerta y cuáles son las funciones de ésta?

LA ALIMENTACIÓN

37. ¿Cuántas veces se come al día y qué nombre recibe cada una de estas comidas?
38. ¿Dónde se come y a qué horas del día?
39. ¿Cuál es la comida principal? ¿Qué se come en cada una de las comidas?
40. ¿Cómo se preparan y con qué se condimentan las comidas ordinarias?
41. ¿Existe alguna diferencia en el número, hora y género de comidas según sea la época, labor, día laborable o festivo?
42. ¿Cuál suele ser el orden de los platos?
43. ¿Qué se bebe en cada clase de comida?
44. ¿Quiénes comen a la misma mesa, y en qué orden toman su lugar en ella?
45. ¿Comen todos de un plato común o usa cada uno el suyo?
46. ¿En qué comidas se usa la cuchara y cómo es ésta? ¿De qué forma y material?
47. ¿Qué alimentos se sirven directamente con los dedos y cuáles se comen con tenedor o cuchillo?
48. ¿Cómo se preparan los huevos? ¿Se hace conserva de huevos?
49. ¿Se recita alguna plegaria antes o después de las comidas? ¿Cuál es?
50. ¿Cuáles son los días de ayuno y qué se come en ellos?
51. ¿Hay días en que se toman manjares especiales? ¿Cuáles son?
52. ¿Se fabrica pan casero? ¿Con qué harina?
53. ¿Con qué utensilios y combustibles se trabaja en el horno casero?
54. ¿Qué levadura se emplea para hacer que fermente la masa?
55. ¿Qué procedimientos y utensilios se emplean para amasar?
56. ¿Qué forma y peso suele tener el pan ordinario?
57. ¿Se agrega a la masa que se hace con harina alguna otra cosa como sal, patata, etc.?
58. ¿Se hace pan con harina de centeno?
59. ¿Se hace pan con harina de maíz? ¿Cómo se hace y se cuece este pan?
60. ¿Se hacen talos con harina de maíz? ¿Se comen solos o acompañados de otro alimento?
61. ¿Se matan cerdos, ovejas, gallinas, conejos u otros animales para consumo doméstico? ¿En qué ocasiones o épocas del año? Describanse las operaciones anejas a la matanza y los instrumentos que se emplean.
62. ¿Qué clase de embutidos se hacen en casa? ¿Con qué material? ¿Qué envoltura se emplea? ¿estómago? ¿intestinos?
63. ¿A quiénes se regalan las morcillas? ¿Qué otras cosas se regalan con motivo de la matanza de cerdo, de oveja, etc.?
64. ¿Dónde y cómo se conservan los embutidos?
65. Se fumigan los embutidos? ¿Qué otras cosas se fumigan? ¿Con qué y cómo?